

El cáncer es, generalmente, una enfermedad asociada al incremento de la esperanza de vida. En nuestro país miles de personas adultas son diagnosticadas cada año de algún tipo de cáncer y sigue siendo una de las principales causas de mortalidad. Desde hace décadas las instituciones públicas consideran los cánceres adultos cómo un problema mayor de salud pública y social. Miles de millones de euros son invertidos desde hace décadas en investigación y actuaciones en prevención y tratamiento de los distintos tipos de cáncer.

En aplicación de este principio democrático de atender en mayor medida a aquellos problemas de mayor repercusión social ciertos tipos de cáncer han recibido menor atención al afectar cuantitativamente a un grupo menor de ciudadanos. Este es el caso de los cánceres de tipo pediátrico, aquellos que afectan a niños, adolescentes y adultos jóvenes. Cuantitativamente son menos, pero las consecuencias médicas y sociales no son para nada desdeñables al afectar a grupos tan sensibles de la población.

Los cánceres en niños y jóvenes responden a unas reglas distintas de los cánceres adultos. Aquí no ha habido tiempo para que las células acumulen errores, ni existe tampoco la exposición continuada a un agente cancerígeno (cómo el tabaco, la polución etc.). Los cánceres en niños y jóvenes tienen raíces en desajustes del proceso de desarrollo y crecimiento aún no del todo esclarecidos pero que en muchos casos los investigadores estamos consiguiendo trazar hacia concretas alteraciones genéticas.

Ante enfermedades llamadas “huérfanas” por afectar a un número reducido de ciudadanos, cobra especial importancia la llamada sociedad civil: fundaciones, asociaciones, grupos de afectados etc. Estas organizaciones son capaces no sólo de mantener el interés público ante estas enfermedades sino que en muchos casos son capaces de funcionar cómo recaudadoras de fondos ciudadanos y emplearlos en investigación, concienciación, prevención o asistencia a los enfermos.

En el Grupo de Investigación en Sarcomas del IDIBELL estamos muy orgullosos de poder contar con el apoyo de la Asociación “Alba Pérez lucha contra el cáncer infantil”. Gracias a ellos el laboratorio cuenta con financiación a medio plazo dedicada exclusivamente al desarrollo de una herramienta que esperamos que permita la eliminación específica de las células de sarcoma de Ewing (un cáncer infantil especialmente agresivo). Nuestra estrategia permitirá diseñar fármacos genéticos con capacidad de dirigirse e introducirse específicamente en las células de sarcoma y, una vez dentro, alterar su “libro de instrucciones” generando su colapso y destrucción.

La financiación proveniente de la Asociación “Alba Pérez”, 200000 € en el trienio 2013-2016, constituye aproximadamente una quinta parte de nuestro presupuesto total. Gracias a ella hemos podido crear dos puestos

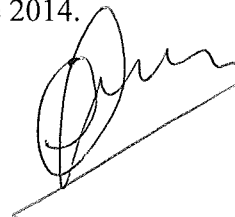
de trabajo de personal altamente especializado que contribuyen al trabajo general del grupo pero con dedicación exclusiva a nuestra estrategia genética contra el sarcoma de Ewing. Esta financiación nos permite por tanto desarrollar esta herramienta terapéutica sin retirar recursos a las otras líneas de investigación del laboratorio, ampliando nuestro personal y mejorando nuestra capacidad de planificar con éxito las siguientes fases de investigación de las causas y desarrollo de remedios para los cánceres pediátricos.

Con mucho trabajo esperamos tener para 2016 establecidas las bases de un nuevo modelo de terapia génica contra el sarcoma de Ewing. El desarrollo y aprobación de nuevos fármacos contra el cáncer es un proceso lento y concienzudo, por ello es tan necesario conseguir financiación para las primeras fases de investigación.

Todo esto habría sido imposible sin nuestro acuerdo con la Asociación “Alba Pérez lucha contra el cáncer infantil” un ejemplo claro de que no hacen falta enormes organismos gubernamentales o multimillonarios con conciencia social; sino que un conjunto de ciudadanos de L’Hospitalet de Llobregat, de las ciudades de su entorno y de toda España a través de herramientas informáticas son capaces de organizar con éxito una estructura de recaudación de fondos y de gestionarlos de manera profesional y transparente.

Por ello, desde el Grupo de Investigación de Sarcomas del *Institut de Investigació Biomèdica de Bellvitge* receptores de la primera ayuda Alba Pérez a la investigación contra el cáncer infantil queremos dar las gracias a todos aquellos socios “alberos” que la hacen posible.

L’Hospitalet de Llobregat, 31 de enero de 2014.



**Dr. Òscar Martínez Tirado**  
Investigador Principal  
Grupo de Investigación en Sarcomas  
IDIBELL